

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

Catálogo editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-UBA: dos décadas en análisis

Graciela M. Giunti¹, Silvia Contardi¹ e Ivalú Ramírez Ibarra¹

¹Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, INIBI. Buenos Aires, Argentina

E-Mail: gmgunti@filo.uba.ar; scontardi@filo.uba.ar; iramirezi@filo.uba.ar

Resumen:

Desde su fundación en 1896 la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires asumió la tarea y el compromiso de publicar libros y fue construyendo un catálogo de cerca de 1500 títulos en toda su trayectoria. En esta oportunidad nos proponemos analizar esa producción editorial desde tres perspectivas: la creación intelectual, la materialidad y la difusión-circulación. Cada una de las cuales agrupa diferentes variables que serán estudiadas en el catálogo. Se usarán métodos cuantitativos e interpretativos que permitan, con datos concretos, aproximar una respuesta a los supuestos surgidos de una mirada general de la problemática. Se analizarán dos décadas, una del siglo pasado y otra del siglo XXI para trazar una ruta sobre el devenir de estos años y se presentan algunos avances—condicionados en cierto punto por la pandemia

Palabras clave:

HISTORIA DE LA CULTURA IMPRESA - HISTORIA DE LA EDICIÓN -
CATÁLOGOS EDITORIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.- FACULTAD
DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Introducción¹

La Universidad de Buenos Aires es una entidad de derecho público y, tal como lo declara en su estatuto, tiene como objetivos esenciales la promoción, difusión y preservación de la cultura en estrecha relación con la sociedad. Es una comunidad de profesores, alumnos, docentes y graduados que, mediante la enseñanza, el estudio y la investigación contribuye a la resolución de los problemas argentinos en un contexto de pensamiento universal. Dentro de la función social y cultural que la caracteriza, esta Universidad lleva adelante una actividad consustancial con su misión en donde “organiza la publicación y la difusión de la labor intelectual de sus integrantes y, además, procura publicar las obras más significativas de la cultura argentina y de la cultura universal” (Estatuto, 1960: 13).

Las universidades y la edición de textos académicos siempre es un tema convocante porque como afirma Noé Jitrik, las funciones de la edición universitaria son “poner en circulación obras, autores y problemas que tienen que ver con la identidad, el valor y el futuro de la cultura nacional (...); ayudar al estudioso y al estudiante acercándole obras y autores indispensables para la formación y la investigación (...); dar a conocer los resultados del trabajo de la propia universidad, en la medida en que aporten al conocimiento general y al desarrollo de la cultura del país” (Anaya Rosique, 1989, p. 41).

En el contexto de la estructura simbólica de las instituciones, quizá se podría considerar que las editoriales y su producción son un intento por interpretar y representar los discursos colectivos de la comunidad. Estos textos dan acceso a ideas, pensamientos, debates que fueron ocurriendo y van perfilando la historia intelectual o de las ideas tanto en la Universidad como en cada una de sus Facultades. La UBA tiene a Eudeba, su destacada editorial, y también las Facultades han desarrollado las propias.

Las editoriales de gestión universitaria publican libros necesarios para la institución a la que pertenecen y lo hacen, también, con la misión de trascender las fronteras del ámbito de la educación universitaria para insertar y dar a conocer su capital intelectual en la sociedad que la sustenta.

En este contexto hay que diferenciar el libro académico-científico del libro universitario. El primero es el libro que está pensado para satisfacer las demandas del ámbito universitario y académico, y puede ser generado tanto por editoriales que tienen fines comerciales como por editoriales universitarias. En cambio, el segundo, se refiere exclusivamente a los libros que

¹ Se presentan avances—condicionados en cierto punto por la pandemia—del eje temático que aborda la producción editorial de FILO dentro del Proyecto FILO: CyT (FC19-031), *Editar y leer en la Universidad. Una historia de la edición académica de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) desde la Historia de la Lectura*, (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. INIBI.) que comenzó a mitad de 2019 y concluye en 2021 bajo la dirección de Alejandro E. Parada y Beatriz Valinoti

producen las editoriales de las universidades (Úbeda, 2007). En el contexto universitario la producción de libros es considerada como un servicio de extensión, donde lo relevante no es el valor comercial del objeto sino prestar un servicio a la sociedad. Con este objetivo las publicaciones se someten a varias instancias de evaluación, para producir libros de alta calidad académica y editorial en consonancia con el perfil de la demanda de sus usuarios ya que es propio de las editoriales universitarias la proximidad con su público real o potencial (Torres Ripa, 2007). Sin embargo, una de sus falencias es la falta de registros que permitan su identificación y localización. Esto puede obedecer a múltiples razones: económicas, burocráticas, institucionales y administrativas que, no obstante, se van subsanando con la profesionalización del área editorial de las universidades que tiende a centralizar y controlar este aspecto.

En cuanto a la autoría es innegable que mucho se ha escrito sobre el concepto de autor, considerado un concepto altamente complejo que depende de un contexto específico para ser asumido y puede ser analizado desde múltiples abordajes. (Premat, 2006). Por ejemplo, la Bibliotecología no está ajena a este debate, en su terminología hubo unanimidad en definir a los autores como los responsables de la creación del contenido intelectual o artístico de una obra y fue asumido por la normativa² en vigencia por años. No obstante, las nuevas herramientas de organización del conocimiento cuestionan ese sentido de la autoría y sostienen que el concepto de autor depende de la relación que una persona o grupo de personas tiene con la obra o creación³.

Los docentes/investigadores que conforman el claustro de profesores de la universidad son los generadores naturales de libros que serán publicados por esta. La función docente se complementa con la escritura de textos académicos, dicha actividad tiene características del quehacer universitario que se rige por lógicas propias. No obstante, en las últimas décadas se han revalorizado las redes académicas del conocimiento y fomentado la colaboración interinstitucional que debería comenzar a reflejarse también en los catálogos de las editoriales universitarias con la incorporación de autores de otras instituciones.

Las dificultades que enfrentan los editores de las universidades en la etapa de selección son diferentes a las de las editoriales comerciales (Piccolini, 2006), así por ejemplo los docentes/investigadores cumplen un doble rol con respecto a la producción académica, y tal como los define Torres Ripa son "... los más significativos generadores de conocimiento al mismo tiempo que nos convertimos en sus más fieles consumidores" (Torres Ripa, 2007: p. 62).

² *Reglas de Catalogación Anglo Americanas*, 2da. ed, 1997.

³ Tal es caso de los estándares *Resource Description and Access (RDA)* y *Functional Requirements for Bibliographic Records (FRBR)*.

Los docentes/investigadores conforman un colectivo con alta participación en el proceso editorial de las universidades. Por un lado, buscan publicar para dar a conocer su trabajo y, por otro, la mayoría, necesitan publicar por las exigencias de la evaluación profesional, lo que repercute directamente en la conformación del catálogo editorial. Por otra parte, los propios autores, en muchas ocasiones, contribuyen con el financiamiento de las ediciones usando subsidios de los proyectos de investigación, fondos de los departamentos donde desarrollan su actividad o consiguiendo patrocinadores.

Las editoriales universitarias tienen pocos autores externos a la institución lo que podría dar cuenta de una gestión endogámica de la actividad editora, aunque se fomente la colaboración académica con instituciones externas. Otros autores que suelen aparecer son los autores categorizados como clásicos cuyas ediciones tienen la finalidad de proveer textos modélicos para fines académicos.

Distinto grupo son los que denominamos “autores ausentes”, que siendo destacados representantes de la institución no publican en su casa, por desconocimiento o no encontrar atractiva la opción de publicar allí.

En lo que respecta a la colaboración entre autores existen principalmente dos tipos: la contribución separada e individual (obra en colaboración) y aquella en la que las aportaciones de los coautores se funden en un todo indiscernible (obra colectiva) (Martínez de Sousa, 2004: 77). La autoría en las Humanidades y Ciencias Sociales se caracterizaba por ser individual, no obstante, este paradigma está cambiando hacia la autoría colectiva probablemente influenciado por las ciencias duras que imponen su modelo de equipos multidisciplinares, la obligación de publicar (Silva, 2005) y el predominio de los artículos en revistas.

Por lo que se refiere a los temas que publica una editorial universitaria estos están en concordancia con las áreas en las que se especializa la institución y, frecuentemente, se hacen eco de las temáticas novedosas o de urgencia social, como así también la producción de literaturas locales y regionales que no encuentran espacio en editoriales comerciales. En general, se agrupan en colecciones con mayor o menor grado de planificación y, a veces, con un desarrollo errático debido a contingencias institucionales más que al devenir del propio tema. Los resultados de los estudios sobre las editoriales universitarias argentinas realizados a comienzos de la década del 2000 fueron contundentes en cuanto al predominio de las temáticas relacionadas con las Ciencias Sociales en detrimento de las Ciencias Duras. Esta tendencia se explicaría porque los libros de Humanidades y Ciencias Sociales no requieren una producción altamente técnica como lo demandan los de las Ciencias Duras por la complejidad de los gráficos e imágenes al momento de diseñar e imprimir (De Sagastizabal, 2003: 11).

Según Genette un texto se hace libro cuando el autor y editor definen con intencionalidad y responsabilidad un paratexto que oficia de umbral entre el interior del texto y la mirada externa

a ese contenido. El paratexto tiene como función esencial ser un discurso auxiliar al servicio del texto, está formado por el peritexto y el epitexto. Se denomina peritexto a los elementos que se encuentran en “la obra alrededor del texto, en el espacio del volumen, como el título o prefacio y a veces inserto en los intersticios del texto, como los títulos de capítulos o ciertas notas” (Genette, 2001: 10). Por otra parte, el epitexto lo conforman todas las acciones por las que un texto puede hacerse conocido o llegar al público, como una entrevista al autor, reseñas periodísticas o en una comunicación más privada como las recomendaciones boca a boca. Estas manifestaciones ocurren fuera del libro: diarios, revistas, conferencias, coloquios. Y su circunstancia temporal puede ser anterior (proyecto de un autor), original (entrevista o reseña cuando se publica la obra) o tardía (conversaciones o coloquios) (Genette, 2001: 296). Esta instancia de la edición universitaria suele ser la más deficitaria, ya que se encuentran muchas dificultades para difundir y dar a conocer lo publicado.

Con respecto a la materialidad o soporte del libro editado por las universidades, en sus inicios, estas ediciones no se presentaban como un objeto atractivo, generalmente las cubiertas o tapas eran monocromas y sin ilustraciones. Sin embargo, en los últimos tiempos estos libros han incorporado el diseño gráfico en los paratextos editoriales resultando ediciones mucho más atractivas (Pérez Lasheras, 2007: 42).

Es importante destacar que las ediciones universitarias tienen como prioridad obtener un texto de excelencia, por ello cuidan las erratas, incluyen abundantes citas bibliográficas, incorporan extensas notas al pie, usan la terminología especializada y generalmente resultan libros extensos. Se busca lograr un objeto digno y económicamente accesible.

Por último, las editoriales universitarias suelen realizar co-ediciones con otras instituciones nacionales o internacionales que tienen similares características con el objetivo de afianzar la cooperación para optimizar los recursos y expandir su proyección hacia otros ámbitos (López Valdés, 2006).

Es pertinente, aunque el tema excede el marco de esta investigación, señalar que la edición electrónica rompe con esta materialidad y le suma una impronta donde se altera el orden de los discursos y se desdibuja el objeto material, el que adquiere las formas del aparato electrónico y su mayor fragmentación presentando los textos en una continuidad construida por el propio lector, quien decide y clasifica la coherencia de la totalidad del texto.

Los libros de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

Desde el momento de su fundación en 1896 la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA tuvo un papel protagónico como editora de sus propias publicaciones. Las primeras estuvieron vinculadas al funcionamiento, gestión de la nueva casa de estudios y material para la

enseñanza. Abundan los reglamentos, los planes de estudios y textos para la enseñanza de las distintas materias que se dictaban en la Facultad.

La Dirección de Publicaciones se establece en 1915 y con su producción se abocó a la consolidación del pensamiento nacional. Por una parte, planificó y publicó importantes colecciones de documentos de la historia argentina aportando fuentes para su estudio y, por otro lado, se diseñaron varias colecciones destinadas a publicar las obras literarias nacionales pioneras en sus diferentes géneros como novelas, obras de teatro, poesía y ensayos.

Hasta la década de 1950 las impresiones se realizaban en imprentas externas⁴ a la Facultad, o se recurría a la de la Universidad de Buenos Aires que desde 1923 tenía su propia imprenta. La Facultad funda su propio taller de impresión en 1957 y en 1961 se crea la Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (OPFyL). Esta oficina se ocupaba fundamentalmente de la distribución y venta de publicaciones. Las resoluciones hechas para ordenar los trámites de este sector, en general, involucran al jefe del taller de la imprenta, a la división de venta de las publicaciones y a la Biblioteca Central como coordinadora del canje de las publicaciones y receptora de ejemplares en depósito con el objeto de formar la colección de las publicaciones de la Facultad.

La Resolución No. 991 y la 1023 de 1973 implementan el procedimiento de edición, distribución y venta de las publicaciones. Se detallan los miembros de la Facultad que podían requerir publicaciones (docentes y directores de Instituto) y cómo debían hacerlo. Se dan detalles de los paratextos que tenían que figurar en los libros y los ejemplares que se debían imprimir según lo que informaba la oficina de venta y lo que requería el canje que gestionaba la Biblioteca Central, e incluía los requisitos de propiedad intelectual y la ley 11.723. La Biblioteca tenía la obligación de publicar un catálogo anual y alertar cuando la edición se reducía al 10% del tiraje. Esta normativa pierde vigencia cuando en diciembre de 1979 se aprueba la Resolución No. 1052 que implanta un nuevo Reglamento de publicaciones. El área estaba a cargo de la Secretaría de Prensa y Publicaciones que recibía los pedidos de impresión que debía aprobar el Decanato o la Secretaría Académica.

En 1990 el Consejo Directivo aprueba la Resolución No. 2562/90 con el fin de otorgar un marco normativo de la Pro Secretaría de Publicaciones para la planificación, producción y gestión editorial en plena articulación con las políticas científicas vigentes. Lo particular de este reglamento es la conformación por primera vez del Consejo Editor como instancia responsable de la planificación de la política editorial; este cuerpo asesor estaría integrado por el decano y 5

⁴ Casa Editora Coni, Peuser, Compañía Sudamericana de Billetes, Institución Cultural Argentina, A. López, Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura, Imprenta de J. A. Alsina, Imprenta de M. Biedma, Imprenta A. Cantiello, J. Roldán, A. Echepareborda, G. Kraft, Imprenta del Congreso de la Nación, entre otras.

miembros de reconocida trayectoria —debía incluir, al menos, un docente y un estudiante con el 50% de las materias aprobadas— mostrando una apertura democrática en la toma de decisiones institucionales. Las funciones quedaban enmarcadas en planificar, evaluar las publicaciones, recomendar su publicación, convocar evaluadores externos si fuera necesario, fijar el orden de publicación del material en función de los recursos y de acuerdo a las políticas editoriales y recomendar la realización de co-ediciones con cualquier institución nacional o extranjera, pública o privada.

Esta normativa fue dejada sin efecto por la Resolución (CD) No. 880/06 del año 2006 la que incorpora modificaciones y suma artículos en busca de abarcar la complejidad que implica administrar la Subsecretaría de Publicaciones. Cambia la composición del Consejo Editor, pasó a estar integrado por 7 miembros; lo novedoso de esta ampliación es la incorporación de un representante del claustro docente y la elección de 4 suplentes que aseguren la representatividad de los 4 claustros del gobierno universitario. El apartado “De las publicaciones” incluye especificaciones para cada tipo de publicación y dictamina la obligación de que cuenten con una evaluación externa que garantice su calidad académica. Además, la propia Subsecretaría de Publicaciones queda habilitada para avalar propuestas al igual que las Secretarías, los Institutos, los Departamentos y el Decanato reconociendo una profesionalización del área editorial.

Este reglamento estuvo vigente hasta el año 2015 cuando es modificado por la Resolución CD No. 1773/15 con el fundamento de “adecuarlo al carácter cambiante de las publicaciones en sus diversos soportes, y corregir la rápida obsolescencia de algunas de sus disposiciones”.

A modo de hipótesis, se podría suponer que los diferentes reglamentos y, sobre todo, las modificaciones introducidas en los tres últimos muestran el interés institucional por sostener la producción editorial bajo normativas acordes a las demandas organizativas de la Facultad, en articulación con los estándares internacionales en constante cambio y actualización ante el impacto de las nuevas tecnologías y las políticas científicas derivadas de ellas.

Metodología

Dado el marco del proyecto Filo:CyT, se propone contribuir con una Historia de la Cultura Impresa desde la universidad. El objetivo principal consiste en estudiar una parte del universo de los libros publicados por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires con el fin de identificar tendencias e hitos en el devenir editor de la Facultad. En consecuencia, se proponen como objetivos específicos:

- Realizar una localización y relevo de la actividad editora y gestora de conocimiento de esta Facultad
- Contextualizar y jerarquizar sus ediciones.

- Estudiar el grado de visibilidad de sus ediciones.

Dentro de este panorama se espera demostrar la importancia, tanto cuantitativa como cualitativa, de las producciones editoriales de esta Facultad. Se aplicarán para ello métodos cuantitativos que permitan conocer la producción editorial de la Facultad y se analizarán e interpretarán los resultados obtenidos con el fin de relatar una historia local de la cultura impresa. En las Humanidades y Ciencias Sociales el desarrollo de la argumentación de investigaciones fundadas en datos cuantitativos e interpretativos permite, con datos concretos, aproximar una respuesta a la problemática planteada desde una mirada general.

Desde su fundación en 1896 la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires asumió la tarea y el compromiso de publicar libros y fue construyendo un catálogo que hoy cuenta con casi 1.500 títulos. La propuesta es analizar los libros de dos décadas –la de 1990 (233 libros) y la de 2010 (284 libros)– desde distintos enfoques y aspectos. Aunque en el contexto del Proyecto de investigación, se ha trabajado con los libros publicados desde el retorno de la democracia en 1983, las décadas elegidas para esta exposición obedecen a las restricciones de acceso a las colecciones por la pandemia de Covid-19.

El análisis de esta producción se realizará desde tres perspectivas que agrupan diferentes variables: la creación intelectual, la materialidad y la difusión-circulación. Dentro de la **Creación intelectual** se agrupan, a los fines de esta investigación, aquellas variables que tienen relación con la autoría y el contenido temático de los libros.

Con respecto a los autores se analizarán la “Monoautoría”, cuando la autoría está a cargo de una sola persona; “Multiautoría”, cuando la autoría de un texto está a cargo de varias personas sin identificar qué partes realizaron individualmente; y la “Autoría colaborativa” cuando la autoría de textos está a cargo de varias personas y se puede identificar la colaboración individual de cada autor. Otra variable que se considera dentro del marco de la autoría es la pertenencia institucional, con el fin de detectar la presencia de autores externos a la Institución. También aparecen los “autores clásicos” de ediciones anotadas y críticas, y traducciones propias de una Facultad de Humanidades.

Para analizar la perspectiva temática que refleja el catálogo se estudiarán las diferentes áreas o disciplinas de las obras publicadas junto a una mirada sobre los títulos y subtítulos, esto permitirá observar el enfoque que se le da al tema a partir de las frases que titulan la obra, desde un lenguaje académico o científico, o si apelan a un lenguaje metafórico o literario con un objetivo convocante para los lectores. En cuanto a los géneros discursivos de los textos se buscará conocer aquellos que se sumen a los típicos de una editorial universitaria como lo son el académico, científico, congresos, conmemorativo, etc.

Con respecto a la **Materialidad** se estudiará la forma de representar el sello editorial en las tapas y portadas, las co-ediciones con otras instituciones o sellos de carácter comercial. Las

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

series o colecciones que agrupan las ediciones, las características de las tapas en cuanto al uso o no de ilustraciones y colores, las dimensiones de los libros: según sus páginas y el soporte en que se publicó.

En las etapas finales de la investigación, se espera estudiar la **Difusión-circulación**, mediante una muestra se analizará una serie de epitextos que permitan conocer la recepción, se buscarán reseñas en publicaciones de la institución o en fuentes externas, anuncios de la obra, artículos periodísticos, entrevistas a los autores, etc. Esta perspectiva no será analizada en esta ponencia.

El universo de estudio se conformó a partir de una bibliografía compilada en 2016 con motivo de la conmemoración de los 120 años de la fundación de la Facultad. Esta bibliografía se sustentó en los registros del catálogo de la Biblioteca "Augusto Raúl Cortazar" y su colección FFyL que reúne la producción editorial de esta casa; posteriormente se actualizó con los registros de las bibliotecas de los institutos, con los catálogos editoriales y el apoyo de la Subsecretaría de Publicaciones.^{5, 6}

La cuantificación de las variables se decidió hacer mediante el uso de planillas de cálculo organizadas por año de estudio y con los valores de cada variable codificados.

Resultados y discusión

El primer dato relevante que surge de la comparación de las dos décadas analizadas es que hay una diferencia de 51 libros entre ambas, siendo 233 en la década 1990 y 284 en la de 2010, el análisis de las variables se hizo siempre teniendo en cuenta estos universos. Además, el contexto de pandemia y de restricciones de acceso a las bibliotecas no permitieron ver todos los libros para su completo análisis; por ello, en los casos en los que el número era relevante, tuvo que considerarse como dato el número de datos No vistos.

Cuando abordamos la autoría, se aprecia claramente un descenso en la década de 2010 de las obras hechas por un solo autor, monoautoría, con una disminución de un 25% con respecto a la década de 1990 (Gráfico 1). En cambio, cuando observamos la autoría colaborativa, esta se incrementó en más de un 25% en la década de 2010 con respecto a la otra década analizada; este dato coincide con la dinámica de trabajo en equipo que se va trasladando a las Humanidades y Ciencias Sociales desde las Ciencias Exactas.

⁵ *Los libros de Filo: 120 años publicando: versión preliminar*. Comp. Graciela María Giunti, Silvia Contardi e Ivalú Ramírez Ibarra. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2016. <http://publicaciones.filo.uba.ar/los-libros-de-filo> [Consulta: marzo 2020].

⁶ Se publicó una nueva edición de esta bibliografía: *Libros de Filo: 122 años publicando*. Comp. Graciela María Giunti, Silvia Contardi e Ivalú Ramírez Ibarra. Edición corregida, ampliada y actualizada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2019. <http://publicaciones.filo.uba.ar/libros-de-filo-122-a%C3%B1os-publicando> [Consulta: junio 2020].

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

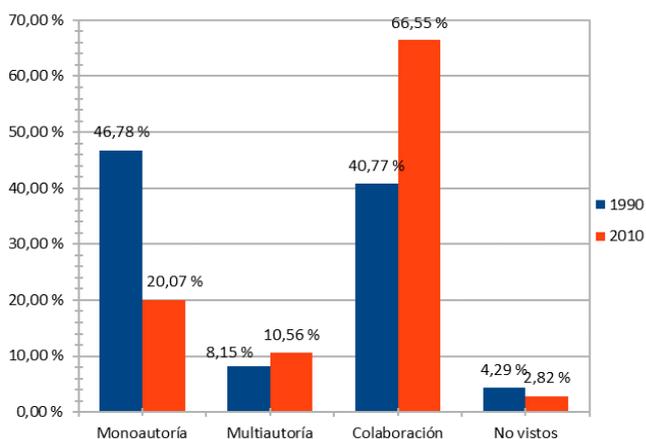


Gráfico 1. Distribución por tipo de autoría (Décadas 1990-2010)

La multiautoría, si bien se incrementó levemente en 2010, se mantiene baja en ambos periodos. Destaca la gran cantidad de autores que trabajan en esta modalidad; se observó que los de la década de 2010 (n=133) duplicaron a los de la década de 1990 (n=63) y corresponde con el aumento de obras en multiautoría.

La autoría colaborativa requirió un tipo de análisis más minucioso debido a los diferentes perfiles de autor que intervienen en estas obras, en las que, por ejemplo, los traductores tienen una relevancia particular dado el perfil de la institución que nos ocupa. La característica general, en este subconjunto, es el aumento de todos los tipos de autoría en ambos períodos, este hecho tiene relación con el aumento de un 25% de la autoría colaborativa visto en el análisis del tipo de autoría (Gráfico 2).

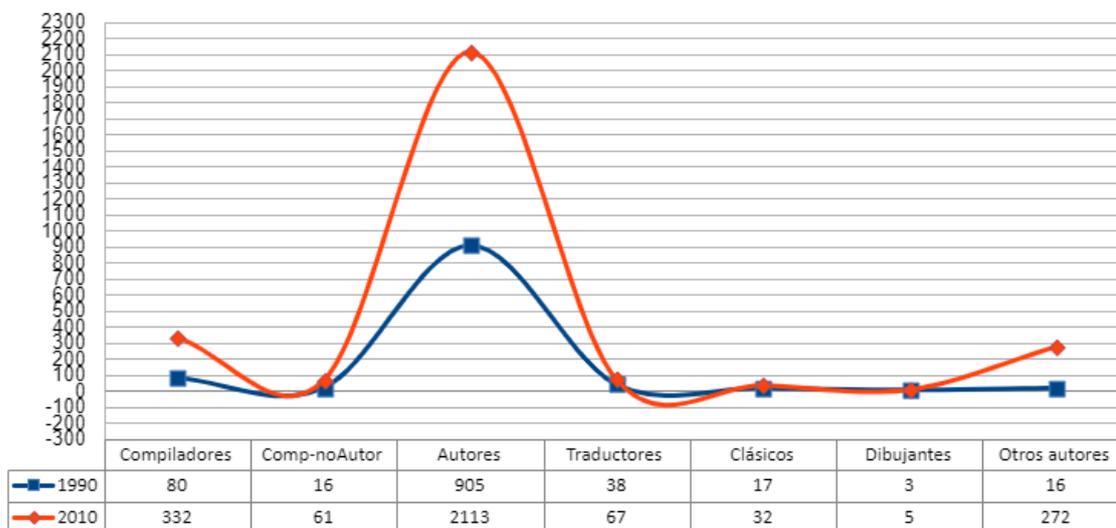


Gráfico 2. Distribución de las autorías colaborativas (Décadas 1990-2010)

Todos los datos son interesantes. Por un lado, las marcadas diferencias en el número de autores, compiladores y otro tipo de autoría (pequeñas colaboraciones, institucional, fotógrafos, curadores) entre una década y otra. Por otro lado, los traductores y los autores clásicos, que tienen que ver con los estudios críticos de obras clásicas de las Humanidades, se mantienen presentes y se incrementan.

Se registró un aumento del número de dibujantes, si bien la diferencia no es muy grande entre la década de 1990 (n=3) y la de 2010 (n=5), sí muestra la presencia de este tipo de autoría y la elección de publicar historietas por parte de la Editorial de Filo como nuevo lenguaje popular usado en un ámbito académico en su objetivo de divulgación. En cambio, se encontró solo un libro Para niños en la década de 2010 mientras que, en la anterior, se publicaron 3 títulos.

Finalmente, están los compiladores que no participan con colaboraciones dentro del texto que coordinan, en 2010 se registran más comportamientos de este tipo que en la década de 1990, aunque respecto del número de autores en ambos periodos la diferencia pierde relevancia.

La pertenencia institucional es una de las variables más complejas de analizar cuando no se tiene la posibilidad de ver el libro, por ello toma relevancia, especialmente en la década de 1990, el número de casos que no se pudo determinar que asciende a 13% del total de libros. En esta oportunidad las diferencias entre las dos décadas no son muy grandes. Hay un descenso del número de autores externos (1990: 9% y 2010: 5%), un incremento de las obras de autoría mixta (1990: 34,33% y 2010: 49%) y la autoría de Filo se mantuvo prácticamente igual (1990: 43,8% y 2010: 44%). Esto puede ser un indicio de los cambios que se producen en base a los nuevos paradigmas del trabajo de investigación en donde la colaboración interinstitucional es muy valorada en las instancias de evaluación académica como forma de contrarrestar la endogamia propia de las instituciones.

Para el estudio de las áreas temáticas que aborda el Catálogo editorial de Filo los diferentes temas se agruparon en 27 materias que responden, fundamentalmente, a las especializaciones de los distintos institutos de investigación; además, se sumaron algunas de las áreas generales que se estudian en las carreras de grado y un grupo de publicaciones que tienen información institucional.

El Gráfico 3 permite analizar el comportamiento de los temas en las dos décadas estudiadas.

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

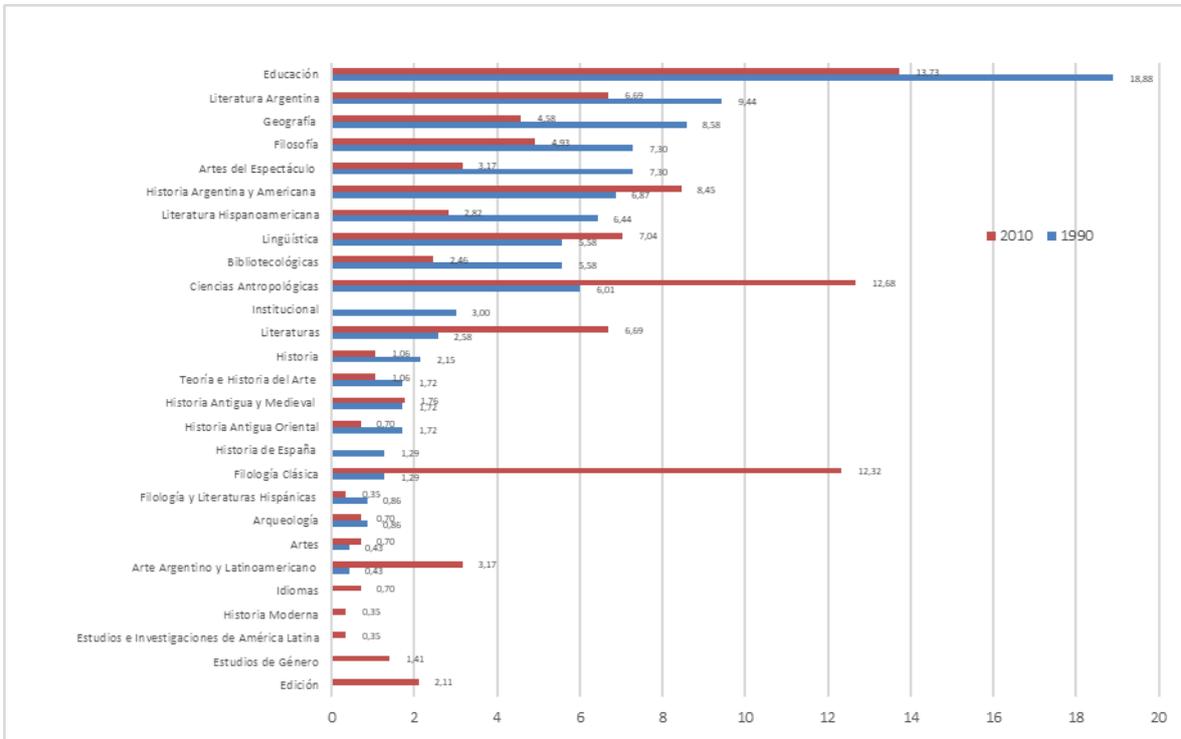


Gráfico 3. Distribución de la producción por temas (Décadas 1990-2010)

En líneas generales se puede observar que la distribución está representada por unas pocas disciplinas, 1 a 3, que superan la concentración del 10%, un grupo de 5 a 9 áreas con una presencia del 4% a un 9% y el resto de las materias presentan una baja productividad indicada con el 1% y 2%.

Destacan Educación y Ciencias Antropológicas como las áreas con mayor cantidad de libros en las décadas estudiadas, y se observa que Educación disminuyó un 5% en la década de 2010. También resalta Filología Clásica con un incremento del 11% en la década del 2010, si bien es necesario profundizar las razones de este cambio, se constató que la serie Textos y Estudios comienza en 1994, pero es en la década de 2010 que concentra la mayor cantidad de entregas con publicaciones de investigaciones, ediciones y traducciones.

Un subgrupo con áreas de una mayor producción como Historia Argentina y Americana, Lingüística y Literatura aumentaron unos puntos del porcentaje en la década de 2010 con respecto a la de 1990.

En cambio, otro subgrupo pierde unos puntos del porcentaje de representación tales como Literatura Argentina, Geografía, Filosofía, Artes del Espectáculo, Literatura Hispanoamericana, Bibliotecología. Entre los múltiples factores que podrían explicar este cambio, uno de ellos puede ser la preferencia por publicar en revistas académicas en lugar de libros o que la propia

disciplina haya consolidado una periódica, como es el caso de Bibliotecología y la revista *Información, cultura y sociedad*.

Finalmente, tenemos un grupo menor que aparecen solo en la década de 2010 debido a la incorporación de esas áreas ya sea por la creación de una nueva carrera como es el Departamento de Edición, o de institutos tales como el Instituto de Investigaciones de Estudios de Género (IIGE) y el Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina (INDEAL). Por el contrario, solo dos áreas tienen publicaciones únicamente en la década de 1990, Historia de España y textos con información institucional, estos últimos son textos con memorias, reglamentos o guías de trámites, programas, entre otros, y se observó que siempre tuvieron algún tipo de presencia a lo largo de más de los 100 años del catálogo. La ausencia en la década de 2010 podría estar indicando que esta información ya no se publica agrupada dado que circula en las diferentes plataformas y páginas de la Facultad.

Es claro que el gráfico refleja que algunas disciplinas son más fuertes que otras al momento de conformar el catálogo editorial de esta Facultad, pero también muestra la permanencia de las más débiles en esta ruta de publicaciones.

Los géneros discursivos que se encuentran en las décadas analizadas responden cabalmente a lo que se espera encontrar en el catálogo de una editorial universitaria. El análisis mostró que las publicaciones se concentran en 5 tipos específicos como lo son los textos académicos, los textos científicos productos de investigaciones, los congresos, los textos conmemorativos y los ensayos.

Se destacan cuatro situaciones: tipos de texto que se mantiene en niveles altos en las dos décadas como son los académicos (1990: 55,79% y 2010: 39,44%); tipos de texto de los que se invirtió su tendencia de una década a otra como los congresos (1990: 14% y 2010: 3,17) y las ediciones críticas (1990: 1,29 y 2010: 6,34%). Por otra parte, hay algunos tipos de texto que dejaron de aparecer de una década a otra y otros que surgieron en el periodo más reciente; en el primer caso se encuentran los Informes, los Directorios y las Actas y en el segundo los libros Para niños, los de Idiomas en lenguas originarias y las Historietas (Gráfico 4).

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

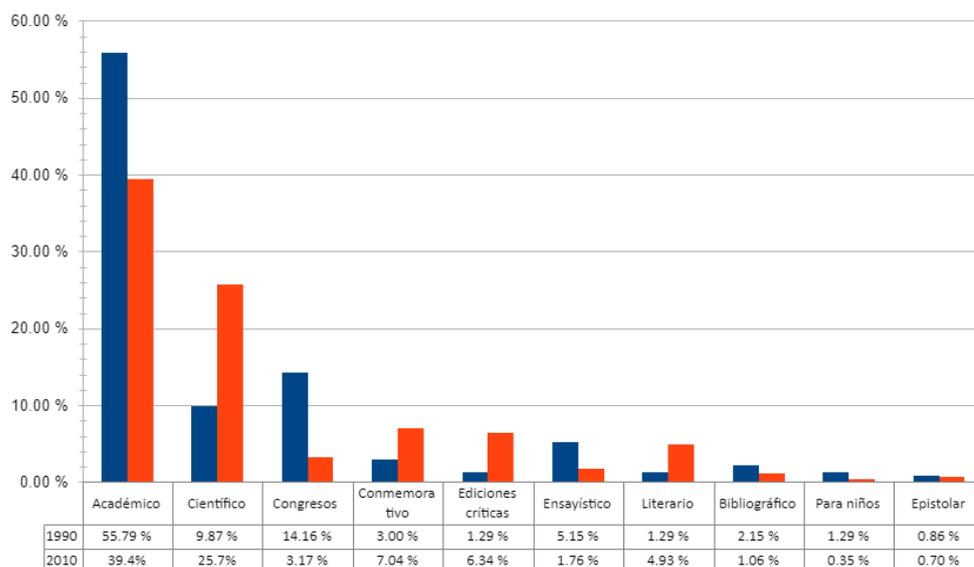


Gráfico 4. Distribución de la producción por género discursivo (Décadas 1990-2010)

Si bien el texto académico predomina en ambos períodos, estos disminuyen un 15% en la década de 2010; esto tal vez tenga una correlación con el aumento del 15% de los textos científicos que publican los resultados de las investigaciones en estrecha relación con la institucionalización y exigencias de los proyectos de investigación subsidiados.

Los títulos de los libros son textos breves que, generalmente, elaboran en conjunto el autor y el editor con el objetivo de representar con responsabilidad un resumen del contenido del libro que oficie de umbral entre el exterior e interior del mismo. Para estudiar las prácticas discursivas de los títulos, y a los fines de esta investigación, hemos definido una serie de variables que se analizarán para mostrar cómo estos textos representan el enfoque del tema que aborda el libro, el uso de subtítulos para ampliar la información del contenido y la forma de unir el título y el subtítulo en estos paratextos.

La lectura de los títulos nos llevó a definir dos tipos: los “títulos académicos” como aquellos que usan un lenguaje formal, científico y describen claramente el tema que aborda el libro. Y, por otro lado, están aquellos que consideramos “títulos sugestivos” como los que apelan a un lenguaje metafórico, literario o provocador que deja la libre interpretación del lector para comprender la temática del interior del libro (Figura 1).

Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631

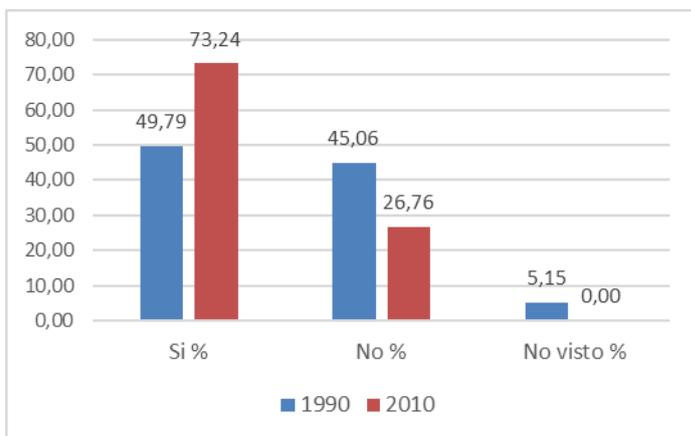


Gráfico 6. Distribución de los subtítulos (Décadas 1990-2010)

En las ediciones es habitual usar los dos puntos como el elemento vinculante entre el título y el subtítulo; partimos de la hipótesis que este signo gráfico se está reemplazando por el diseño tipográfico de las tapas, cubiertas y portadas de los libros donde la diferenciación de títulos y subtítulos se hace mediante el cambio de tipografía, tamaño de la tipografía o color de la impresión del texto. Sin embargo, las dos décadas estudiadas mantienen un valor cercano al 20% en el uso de los dos puntos como separador de título y subtítulos en sus paratextos impresos.

Por otra parte, tomando como inspirador el texto de Darnton (2010), analizamos si los títulos de las ediciones de la Facultad apelaban a la aliteración. Consideramos “aliteración” en un título cuando se repite una o varias palabras en la construcción del mismo con fines expresivos. Se identificó una baja representación de esta variable en las décadas estudiadas, aproximadamente un 6% en la década de 1990 y menos de un 3 % en la década de 2010. Algunos de esos títulos son: *Análisis del discurso, disciplina interpretativa en interdisciplinariedad*; *Cuentos, cuentas, cuentes: relatos argentinos de género*; *Fronteras en perspectiva, perspectivas sobre las fronteras*; *Regional-Global: dilemas de la región y de la regionalización en la geografía contemporánea*.

El análisis de los títulos en estas décadas muestra un panorama bastante homogéneo, donde continúa primando el discurso académico en consonancia con una Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; los cambios que se identificaron son sutiles y seguramente sea debido a la cercanía de las décadas y ambas están influenciadas por la profesionalización de las ediciones universitarias.

Con respecto a la Materialidad, estudiamos distintas variables físicas que conforman el peritexto. En cuanto a la mención en el pie de imprenta de “Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras” tal como lo exigen los reglamentos de publicaciones, se pudo observar que las publicaciones de estas dos décadas cumplen este requisito. La forma de

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

representar esta información tiene variaciones que se pueden ver en la Figura 2. Por caso está la mención de la Universidad y Facultad (1990: 35,62% y 2010: 78,86%). Además, cabe acotar que, en la década de 2000, se agregó un Sello editorial denominado eFFL que se suma en el pie de imprenta a partir de esa fecha.

En otras publicaciones el pie de imprenta adiciona a la mención de Universidad y Facultad, la del Instituto, Secretaría o Departamento que gestionaron la publicación (1990: 44,63% y 2010: 6,69%). Este cambio muestra el perfil de una política editora planificada. Además, hay cerca de un 7% de libros que mencionan solamente la dependencia que generó la publicación (Instituto, Secretaría, etc.) y no incluyen el nombre de la Universidad y Facultad tal como lo exige el Reglamento de publicaciones.

Con el propósito de fortalecer acciones de divulgación científica y prestar un servicio a la comunidad, en 2015 se crea una nueva línea editorial denominada EUFYL, dirigida a los lectores no académicos interesados en los grandes temas de la cultura y disponibles en librerías externas. Un 6% se publicó con este sello.

Al igual que en las variables anteriores, hubo dificultades para acceder al material bibliográfico por las restricciones, un 19% en la década de 1990 y 1,40% en la de 2010 y, por lo tanto, no se pudo determinar con que sello fue publicado.



Figura 2: Menciones del pie de imprenta

Las co-ediciones en la década de 1990 suman un poco más del 27% del total de lo publicado y, en su mayoría, lo hacen con instituciones. En cambio, en la de 2010 resalta que las coediciones disminuyen al 10%, también en su mayoría con instituciones (Figura 3).



Figura 3: Menciones del pie de imprenta en co-ediciones

Cuando se analizaron las tapas o cubiertas se pudo observar una variación importante entre las dos décadas en estudio. En la década de 1990 predominan las tapas solo con texto (29%), en cambio en la década de 2010 solo un 6,69% son textuales sin diseño alguno. Por el contrario, la década de 2010 se caracteriza por una presentación atractiva, donde un 35% incluye algún tipo de diseño, mientras que en la década de 1990 lo hace solo un 23% de lo editado. Hay tapas o cubiertas que contienen una fotografía alusiva al tema tratado, solo un

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

12% en la década de 1990; en cambio, el uso de fotografía aumenta a un 35% en la de 2010 (Gráfico 7).

Estas modificaciones en la presentación gráfica de las ediciones están relacionadas con las nuevas tecnologías de impresión y la incorporación de talleres externos en el proceso.

Por otro lado, también se puede observar que en la década de 1990 un 16,30% presentan ilustraciones y un 21,47% lo hacen en la década de 2010. Existe un porcentaje importante (19,74%) al que no pudo accederse en la década de 1990 para visualizar la presentación externa de los libros.

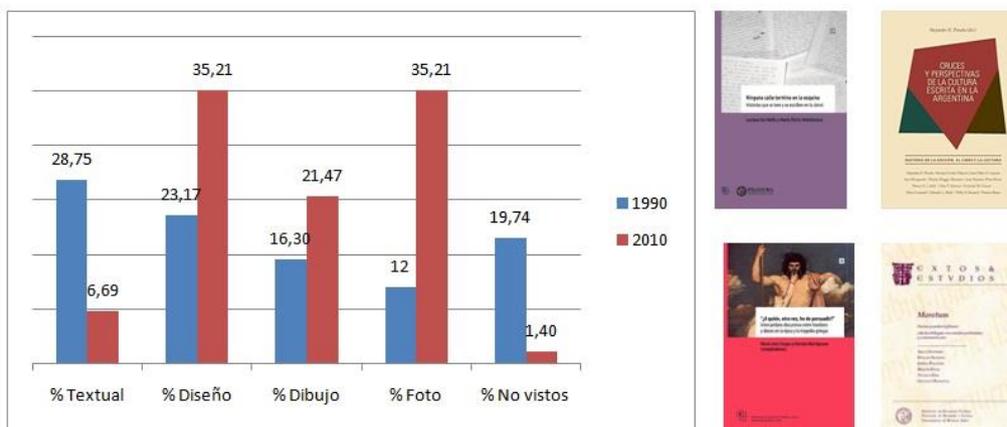


Gráfico 7. Distribución por tipos de tapas y ejemplos (1990-2010)

Por otro lado, se puede observar que el soporte principal continúa siendo el impreso, aunque muchos de los libros en esa materialidad tienen su versión en digital y están disponibles en el catálogo del sitio web de la Subsecretaría de Publicaciones de Filo. Solamente un 1,76% de las publicaciones de la década 2010 fue publicado en versión digital y un 0,42% en la de 1990 y, en menor proporción, se utilizaron CD-Rom en la década de 2010. En cuanto a la media de la extensión en páginas, se observa un aumento del 100%, ya que el promedio de la década de 1990 es de 133 y el de 2010 llega a 263 páginas.

La Facultad sigue manifestando una gran predilección por publicar sus libros en soporte papel, si bien han sumado la versión digital de acceso libre (PDF) en el universo estudiado son aún escasos los libros publicados únicamente en archivo digital como se observa en la Tabla 1.

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

Tabla 1. Soporte

	1990	2010
Impresos	231	273
<i>Impresos con PDF en acceso abierto</i>	* 23	146
Archivo digital	1	5
CD-Rom	0	3
Dos soportes (papel-CD-Rom)	0	3

* Este valor se toma de la bibliografía *Libros de Filo: 122 años publicando* (2019).

Destaca que forman parte de colecciones o series bibliográficas diseñadas por la Subsecretaría de Publicaciones o por los Institutos el 75,53% de los libros publicados en la década de 1990, y el 83% en la de 2010 lo que indicaría una planificación editorial de la producción. Solo hay 3 textos que tienen la serie del co-editor. Se pudo detectar algunas series que se mantuvieron a lo largo de los años, incluso algunas aumentaron su producción como *Textos y Estudios*, otras lo mantuvieron como *Cuadernos de Bibliotecología* y *Cuadernos de Territorio* y otras lo disminuyeron como *Hipótesis y discusiones*; esto último posiblemente como producto de la creación, en los últimos años, de nuevas colecciones de la Subsecretaría de Publicaciones que busca reunir dentro de las mismas la producción bibliográfica de toda la Facultad.

De las 52 series de la década de 1990 solo 6 publicaron entregas en la década de 2010, lo que muestra un cambio importante en la gestión de las colecciones. Además, 20 de ellas solo tuvieron un título o una entrega en la década mostrando una proliferación de colecciones que no pudieron sostener en el tiempo y dispersaron la producción.

En cambio, en la década 2010 se identificaron 22 colecciones –30 menos que en la década de 1990–, de las cuales 16 se iniciaron a comienzo de siglo. Cuatro colecciones –*Colección Saberes, Libros de Cátedra, Libros de Filo y Colección Puentes*– concentran un 64% de la producción de la década, mostrando una clara decisión editorial de contrarrestar la dispersión de las décadas anteriores y, de este modo, consolidar colecciones que den identidad a la producción de la Facultad.

Conclusiones

A modo de cierre de este análisis, condicionado por la falta de acceso a las bibliotecas, se pueden ensayar algunas conclusiones generales.

Estos primeros resultados muestran cambios entre las dos décadas. En primer lugar, se observa un incremento del 20% en el período de 2010 con respecto al de 1990 en

concordancia, quizá, con la consolidación de los proyectos de investigación institucionalizados que, entre sus exigencias, contempla la publicación constante. Esto también lo muestra el crecimiento de un 15% de los textos científicos derivados de investigaciones subsidiadas.

Otro cambio observado es en cuanto a la autoría; la monoautoría predominante en la década de 1990 tiene una disminución del 25% con respecto al decenio de 2010, esto podría ser un indicio de la tendencia a producir textos en colaboración en el contexto de una valoración del trabajo en equipos multidisciplinarios e interinstitucionales característico de esta década. En consonancia se observó el aumento del 25% de la autoría en colaboración en la década de 2010, además de un incremento significativo de la cantidad de autores que participan en las obras colaborativas y de los distintos tipos de autorías.

En cuanto a la pertenencia institucional de los autores, sigue manteniendo el mismo comportamiento de una mayoría absoluta de los institucionales; sin embargo, se nota un incremento del 15% de textos con autoría mixta que refleja la colaboración interinstitucional.

En cuanto a los temas, en primer lugar, se observan tanto incrementos como disminuciones en las dos décadas en casi todas las disciplinas, lo que refleja una institución muy dinámica, aunque para interpretar estos datos será necesario relacionarlos con otros acontecimientos dentro de la comunidad. Es claro que algunas disciplinas son más fuertes que otras al momento de conformar el catálogo editorial de esta Facultad, pero también se visualiza la permanencia de las más débiles en esta ruta de publicaciones.

En las dos décadas se comienza a vislumbrar una tendencia a usar títulos más convocantes y atractivos con el fin de llegar a otros públicos y, paulatinamente, a abandonar los títulos puramente académicos. Como consecuencia de esto, aumenta el uso de subtítulos que permiten orientar sobre el tema del texto.

En cuanto a las colecciones se mostró que su uso es una práctica consolidada dentro de la planificación editorial ya que alrededor del 80% de los libros publicados lo hacen dentro del diseño de una colección. Por otra parte, se constataron cambios importantes entre las décadas en cuanto a la cantidad de colecciones; la década de 1990 se caracteriza por tener una notable dispersión de las publicaciones en 52 series reconocidas. En cambio, en la década de 2010 se identificaron 22 series que agrupan la producción y se pudo observar que 4 colecciones concentran el 64% de todo lo publicado mostrando una clara intencionalidad de contrarrestar la dispersión.

Si nos referimos a la materialidad destaca la preponderancia del soporte impreso y, muchos de ellos, tienen su versión en digital. Además, se evidenció que se duplicó la media de páginas de los libros; esto podría explicarse con el incremento de textos colaborativos, donde al aumentar la cantidad de autores que colaboran aumentan las páginas.

Finalmente, en la última década se aprecia una clara tendencia a normalizar el sello editorial en el pie de imprenta; lo que demuestra una mayor profesionalización al otorgar una identidad editorial. Las tapas presentan un cambio significativo al abandonar las tapas puramente textuales, características de la década de 1990, e incorporar color, ilustraciones y fotos en busca de diseños más atractivos.

Analizar el devenir de un catálogo de una editorial universitaria ha sido un desafío que abre nuevas puertas e interrogantes y será necesario sumarle al análisis otras décadas que amplíen la visión de las tendencias o aplicar distintas periodizaciones que muestren otros matices. En nuestro caso se observó una constante de un valor de entre un 20 y 25 % de cambios en las variables estudiadas, si se tiene en cuenta que entre 1990 y 2019 pasaron 30 años, este porcentaje pareciera estar indicando una lentitud en los cambios.

Estas instituciones tienen dinámicas complejas, donde la modificación de las conductas académicas, muchas veces, son paulatinas y la comunidad demora en reflejarlas en sus producciones.

Referencias bibliográficas

Anaya Rosique, J. 1989. La actividad editorial universitaria en México: nociones y aproximaciones. Libros de México, (15), 37–46.

Darnton, R. 2010. La edición: una estrategia de supervivencia para autores académicos. En El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural. México: Fondo de Cultura Económica, p. 105–1113.

De Sagastizábal, L. 2006. Estudio comparativo de las editoriales universitarias de América Latina y el Caribe. En Las editoriales universitarias en América Latina. Bogotá: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC; Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. Ceralc, p. 95–247.

Estatuto de la Universidad de Buenos Aires. 1960. Recuperado de: <http://www.uba.ar/download/institucional/uba/9-32.pdf>

Genette, G. 2001. Umbral. Buenos aires: Siglo XXI, 364 p.

Los libros de Filo: 120 años publicando: versión preliminar. 2016. Giunti, G. M.; Contardi, S. e Ramírez Ibarra, I., comp.- 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad

**Actas de las 6ª Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en
Bibliotecología
1ª edición virtual: 12 y 13 de agosto de 2021
Departamento de Bibliotecología, FaHCE-UNLP
ISSN 1853-5631**

de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. (Cuadernos de Bibliotecología; 25).
Recuperado de: <http://publicaciones.filo.uba.ar/los-libros-de-filo>

Libros de Filo: 122 años publicando: edición corregida, ampliada y actualizada. 2019. Giunti, G. M.; Contardi, S. e Ramírez Ibarra, I., comp. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. (Cuadernos de Bibliotecología; 27). Recuperado de: <http://publicaciones.filo.uba.ar/libros-de-filo-122-a%C3%B1os-publicando>

López Valdés, M. 2006. El quehacer del editor universitario. La Gaceta, (428), 2–6.

Martínez de Sousa, J. 2004. Diccionario de bibliología y ciencias afines. 3ª. ed. Gijón: Trea.

Pérez Lasheras, A. 2007. La edición universitaria en el siglo XXI. En Innovación y retos de la edición universitaria. Madrid: UNE, Unión de Editoriales Universitarias Españolas, p. 37–44.

Piccolini, P. 2006. La selección de originales en la edición universitaria. La Gaceta, (428), 6-10.

Premat, J. 2006. El autor: orientación teórica y bibliográfica. Cuadernos LIRICO, Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/lirico.824>

Silva, G. A. 2005. La autoría múltiple y la autoría injustificada en los artículos científicos. Investigación en Salud, (2), 84-90.

Torres Ripa, J. 2007. El libro en entornos cambiantes. En Polo Pujadas, Magda, coord. Innovación y retos de la edición universitaria. Madrid: UNE, Unión de Editoriales Universitarias españolas, p. 61–69.

Úbeda, J. 2007. La edición académica en España. En Innovación y retos de la edición universitaria. Madrid: UNE, Unión de Editoriales Universitarias españolas, 45 p.

Sitio Web: <http://jornadabibliotecologia.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)